

Las versiones de la prensa a cuarenta años del último Golpe de Estado de Argentina

Press releases after forty years of the last *coup d'état* in Argentina

Julia Zullo

Resumen

¿Qué representaciones sociales circulan actualmente sobre el último golpe de Estado en Argentina? Hace casi veinte años, nos propusimos responder a esta pregunta analizando de qué manera la prensa nacional reconstruía los principales sucesos, los actores y las relaciones de causa-efecto al referirse a la última dictadura militar argentina. En esa oportunidad configuramos un corpus con las noticias centrales que de los principales matutinos del momento habían publicado con motivo de cumplirse el vigésimo aniversario de su inicio, el 24 de marzo de 1996 (Zullo, 1999). En el transcurso de los últimos años, la pregunta dio lugar a otras investigaciones que abordaron materiales pedagógicos producidos para alumnos y docentes de escuelas primarias (Zullo, 2014, entre otros). Sin embargo, el cuadragésimo aniversario del inicio de la dictadura nos invita a replantearnos la pregunta y a retomar aquello que concluimos hace muchos años. Para ello, abordamos un corpus conformado por las ediciones de *Clarín* y *La Nación* del 24 de marzo de 2016 desde una mirada global y desde un análisis comparativo de dos editoriales que se articula en tres niveles: en primer lugar, el eje del diseño y de la organización formal desde el cual abordamos algunos aspectos gráficos de las ediciones impresas (Kress y van Leeuwen, 1996) así como también la organización macroestructural de la información (van Dijk, 1978); en segundo lugar, el eje de la organización sintáctico-semántica de los enunciados de dos artículos de opinión a partir del cual relevamos tipos de participantes, procesos y circunstancias así como también las frecuencias y tipos de transformaciones y los procesos de lexicalización y sobrelexicalización (Hodge y Kress, 1993); en tercer lugar, la configuración de los lugares enunciativos (Ducrot, 2001) de estos artículos que dan lugar a ciertos tipos de interpelación que ambos periódicos hacen a las autoridades y a la sociedad civil (Frew, 1979). Más allá de las diferencias respecto de las versiones periodísticas de hace veinte años, hallamos contrastes significativos en los modos de presentar y de organizar la información en estos dos periódicos de 2016. Sin embargo, la sistematización de estas diferencias lingüísticas no nos permite establecer diferencias ideológicas, es decir, que ambos diarios a través de diferentes estrategias lingüísticas contribuyen a una misma formación ideológica (Pechêux-Fuchs, 1975).

Palabras clave: discurso de la prensa, golpe de estado, dictadura, ideología

Abstract

What social representations are currently circulating about the last *coup d'état* in Argentina? Almost twenty years ago, we set out to answer this question by analyzing how the national press reconstructed the main events, actors and cause-effect relationships in referring to the last Argentine military dictatorship. At that time, we set up a corpus with the central news of the moment which had been published by the morning press to commemorate the 20th anniversary of its beginning, on March 24, 1996 (Zullo, 1999). Over the last few years, the question has given rise to other research that addressed pedagogical materials produced for students and primary school teachers (Zullo, 2014, among others). However, the 40th anniversary of the beginning of the

dictatorship invites us to rethink the question and to return to what we concluded many years ago. In order to do so, we study a corpus of *Clarín* and *La Nación* editions of March 24, 2016 from a global perspective; we undertake a comparative analysis of two editorials that are articulated in three levels: first, the design and the formal organization of the texts and the graphic information of printed editions (Kress and van Leeuwen, 1996), dealing with the macrostructural organization of news (van Dijk, 1978); secondly, the axis of the syntactic-semantic organization of the utterances of two articles of opinion from which we determine the participants, processes and circumstances, as well as the frequencies and types of transformations and the processes of over-lexicalization present in these texts (Hodge and Kress, 1993); thirdly, the enunciative dimension (Ducrot, 2001) of these articles, which gives rise to certain types of questioning that both newspapers make to the authorities and to civil society (Trew, 1979). Beyond the differences with respect to the journalistic versions of twenty years ago, we find significant contrasts in the ways of presenting and organizing information in these newspapers in 2016. However, the systematization of these linguistic differences does not allow us to establish ideological differences, since both diaries contribute to the same ideological formation throughout different linguistic strategies (Pechêux-Fuchs, 1975).

Keywords: press discourse, golpe, dictatorship, ideology

Julia Zullo, Universidad de Buenos Aires, juliazullo@gmail.com

Recibido: agosto 2016 / Aceptado: noviembre 2016

DOI 10.17710/tep.2016.2.2.3jzullo

*Y hubo pueblos y países
y hubo hombres con memoria
Génesis – Vox Dei*

1. Introducción

Desde hace algunos años venimos afirmando (Zullo, 1999; 2014) que hablar de la última dictadura cívico-militar argentina es complejo y lo es por diferentes motivos: porque, a pesar de los esfuerzos de muchos, no es un problema de la historia sino de la actualidad, pese a los años transcurridos, porque los hechos de aquellos años todavía forman parte de diversas agendas (gubernamental, jurídica, periodística, político-partidaria, etc.), porque muchos de los protagonistas y testigos de aquellos años sostienen que aún no se hizo justicia y finalmente y sobre todo, porque no existe una versión unificada / dominante / hegemónica de lo sucedido.

A pesar de que el 24 de marzo se recuerda el inicio del período, la dictadura se extendió durante más de siete años. Como en la historia de cualquier país, en ese lapso sucedieron miles de acontecimientos de los cuales sólo algunos siguen hoy en día en la agenda mediática y cobran relevancia nuevamente cuando aparecen en otros discursos sociales (se actualizan en los discursos producidos por alguno de los tres poderes, pero sobre todo en el ámbito de la justicia o desde las organizaciones de la sociedad civil).

Al cumplirse el 24 de marzo de 1996, 20 años del inicio de la dictadura, decidimos hacer un relevamiento de los principales acontecimientos del período registrados en los principales diarios argentinos con tirada nacional. Como los medios nunca presentan los hechos de manera imparcial, en esa oportunidad, además, pusimos a prueba un supuesto que en función de los resultados obtenidos tuvo que ser descartado: las versiones de los medios reconocidos como “de derecha” no eran similares: ni por las series de hechos rescatados ni por la posición del diario respecto de ellos.

Veinte años más tarde, creemos que vale la pena incursionar nuevamente en los diarios nacionales reconocidos como de centro-derecha y analizar qué sucedió esta vez: si se siguen exponiendo los acontecimientos, si se privilegian las mismas series de hechos y qué posicionamiento ideológico y político toma cada medio respecto de lo sucedido desde la actualidad.

Más allá de que el corpus está conformado por todos los matutinos del 24 de marzo de 2016, en esta parte de la investigación nos dedicamos a las versiones impresas de *La Nación* y *Clarín*¹ y nos detendremos especialmente en los editoriales centrales de ese día.

Desde el punto de vista metodológico, encaramos el análisis de los dos matutinos articulando tres ejes: en primer lugar, el eje de la organización de la información en los textos desde el cual abordamos los aspectos gráficos (Kress y van Leeuwen, 1996) de los materiales trabajados así como también el ordenamiento global de la información (Van Dijk, 1983); en segundo lugar, el eje de la organización sintáctico-semántica de los enunciados desde el cual relevamos tipos de participantes y procesos así como también las frecuencias y tipos de transformaciones (Hodge y Kress, 1993). Dadas las características enunciativas de los editoriales, analizamos en tercer lugar la construcción de los lugares enunciativos (Sigal y Verón, 1986).

¹ En 1996 disponíamos de tres medios considerados de derecha por los lectores: *La Nación*, *Clarín* y *La Prensa*. En esta oportunidad solo tomamos *La Nación* y *Clarín* dado que *La Prensa* cambió de propietarios varias veces desde entonces, posee otra línea editorial y es de escasísima circulación.

2. Aproximación a las formas y a la estructura global del corpus: un aniversario de perfil bajo

De manera general, podemos afirmar que el aniversario del golpe de Estado no es la noticia central del día pero aparece en ambos matutinos en varios niveles. Presente en la tapa, de modo marginal, el suceso se desliza en casi todas las secciones:

TAPA: *LA NACIÓN*

La presencia del aniversario en tapa es secundaria e indirecta, ya que la noticia central del día es la visita del presidente de EE.UU a la Argentina. En la franja superior de la tapa -junto al anuncio del partido de la selección de fútbol y a una autopublicidad del diario- se anuncia un suplemento de entrevistas que, de manera indirecta, retoma el período en cuestión: se anuncia una entrevista a Graciela Fernández Meijide². En la franja inferior de la portada -junto a la búsqueda de los responsables de un atentado en Bruselas y la epidemia de dengue en Argentina-, se anticipa la columna de opinión que analizaremos en este trabajo: *Hacer de la memoria un patrimonio común*.

TAPA: *CLARÍN*

También la presencia del aniversario en la portada es secundaria e indirecta. Las dos terceras partes de la tapa están dedicadas a la visita del presidente de EEUU. Una de las dos bandas inferiores de la tapa anuncia la publicación de un suplemento dedicado a la vida de ex vicecónsul italiano, Enrico Calamai, al que denominan como el “Schlinder de la Argentina”. Sólo la volanta “A 40 años del golpe” aclara la relación del título del suplemento con el aniversario. Respecto de las bajadas sobre la visita de Obama, la desclasificación de los archivos de la dictadura aparece en una enumeración de acciones de la agenda del presidente norteamericano en Argentina.

INTERIORES

En el interior, la superficie redaccional de ambos periódicos recoge el aniversario en diferentes secciones las secciones *Política*, *Cultura*, *Editoriales* y *Espectáculos*, para el caso de

² Conocida por su militancia en los organismos de Derechos Humanos, sobre todo en la APDH a raíz de la desaparición de su hijo de 17 años. También perteneció a la CoNaDep y colaboró en la redacción del *Nunca Más*. Durante la gestión de Fernando De la Rúa, fue ministra de Desarrollo Social. Al verse envuelta en una serie de actos de corrupción, renunció y se retiró de la actividad política. Sin embargo y muy llamativamente, su nombre integra las listas de integrantes del Club Político Argentino, institución que encabezan los autores de la columna editorial que analizamos en el presente trabajo.

La Nación; en *Clarín*, *Tema del día*, *Opinión*, *Espectáculos y Deportes*. Las referencias al aniversario del golpe en las secciones informativas, tienen que ver con tres tópicos:

- La autocrítica de Obama por el rol que tuvo EE.UU en las dictaduras militares y el anuncio de la desclasificación de los archivos secretos.
- La decisión del Vaticano de abrir los archivos y catalogar los documentos generados en el período 1976-1983.
- La realización de movilizaciones y actos -en la ciudad de Buenos Aires y en el interior- para recordar el inicio de la última dictadura.

A partir de esta breve caracterización podemos concluir que en ambos periódicos las referencias al golpe de Estado de 1976 son marginales en tanto información. No ocupa en lugar central en la agenda del día sino que se incluye el aniversario como parte de otros acontecimientos. No hay artículos que resuman los principales acontecimientos del período como registramos en 1996. Desde el punto de vista de los actores, en ambos se da un procedimiento de individualización (Van Leeuwen, 2008): ya que los dos matutinos eligen para poner en tapa a una persona como representante del período en cuestión. Ambos personajes opinan/narran desde el presente, pero tienen cabida en el diario (y en la portada) por lo que hicieron en el pasado: rescatar perseguidos políticos en el caso del vicecónsul y participar activamente en organizaciones de derechos humanos a partir del secuestro de su hijo.

A diferencia de lo que registramos en 1996, ya no es preciso mencionar qué pasó aquel 24 de marzo. En cambio, el aniversario sí parece ocupar en las secciones de editoriales y comentarios: se dedican varias columnas, cartas de lectores y entrevistas a revisar los acontecimientos y sobre todo a exponer lecturas no solo del período 1976-1983 sino desde la vuelta a la democracia hasta el presente. Por este motivo, centramos el análisis en las principales columnas editoriales de *La Nación* y de *Clarín* de este 24 de marzo de 2016.

3. Sección opinión

3.1. La organización global de los textos

LA NACIÓN

De las secciones de opinión del diario *La Nación*, seleccionamos la columna anunciada en tapa: *Hacer de la memoria un patrimonio común*. A nivel paratextual, ya desde el

encabezado, se advierte que la autoría de la nota es colectiva y en el cierre figura la filiación institucional y los cargos que ocupan los tres autores:

Vicente Palermo, Guillermo Rozenwurcel y Henoah Aguiar

Presidente, vicepresidente y secretario del Club Político Argentino

Desde el punto de vista formal, el artículo contiene aproximadamente unas 1500 palabras, organizadas en 9 párrafos. Desde la bajada, se advierte que su principal objetivo es *llamar a la reflexión* sobre lo ocurrido. En cuanto al ordenamiento global de la información (Van Dijk, 1983), puede sintetizarse su contenido en unas pocas macroproposiciones³:

- Presentación: Significado de la fecha y necesidad de realizar un replanteo en el que sea posible el disenso. Presentación institucional (párrafos 1 y 2).
- Pilares construidos a lo largo de estos 40 años: democracia y derechos humanos (párrafos 3 y 4).
- Problemas en los modos en que fueron presentadas las cuestiones sobre la represión ilegal. Caracterización de dos grupos. Crítica a la teoría de los dos demonios (párrafos 5 y 6).
- Propuestas para realizar el replanteo que lleve al diálogo auténtico: introspección y examen (párrafos 7 y 8).
- Cierre: memoria como patrimonio común y no como “industria”.

Si tuviéramos que sintetizar en una proposición la macroestructura del artículo completo, el esquema podría ser: *X pero Y, entonces Z*. La mayor parte del artículo se concentra en la proposición *X pero Y* de la macroproposición, y sobre todo, en la descripción de los problemas que tiene la situación planteada en X (los párrafos 5 y 6 son los más extensos del artículo).

CLARÍN

La columna editorial de *Clarín* se diferencia de la de *La Nación* en varios aspectos, pero lo primero que llama la atención es su ubicación y su brevedad. Publicada en la retiración de la tapa del diario, es lo primero que el lector encuentra apenas abre el periódico. La sección fija se denomina “Del editor al lector” y en este caso, es el único

³ Como resultado de la aplicación de las macrorreglas que señala van Dijk (1983): omitir, seleccionar, generalizar e integrar.

artículo de la página ocupando prácticamente la mitad de su superficie⁴. Consta de poco más de 400 palabras distribuidas en 9 párrafos breves.

A nivel paratextual, la columna aparece firmada por Ricardo Roa, identificado con su foto, su dirección de correo electrónico y el isotipo del diario, lo cual indica que se trata de un columnista del equipo del periódico y no de un grupo invitado que es preciso definir como en el caso de *La Nación*.

En cuanto al ordenamiento global de la información (Van Dijk, 1983), puede sintetizarse su contenido en unas pocas macroproposiciones:

- Introducción: Si bien la dictadura terminó, todavía perdura en algunos temores. Tenemos que aprender a hablar, a equivocarnos y a disentir (párrafos 1 y 2).
- El kirchnerismo trajo intolerancia (párrafo 3).
- El dogmatismo es peligroso: el de los militares porque el genocidio sigue vigente después de tres generaciones (párrafo 4 y 5).
- El dogmatismo hace daño: quedan cuestiones por saber, más allá de los prejuicios. (párrafos 6 y 7).
- Organismos de derechos humanos y gobierno consiguieron que EEUU y el Vaticano desclasifiquen documentos sobre la dictadura. Pero hay más documentos para desclasificar: los de la guerrilla. Las organizaciones armadas deben una autocrítica (párrafos 8 y 9).
- Cierre: Necesitamos saber. Buscar la verdad sobre cada acto de violencia es la forma de evitar una memoria “vacía y publicitaria” (párrafo 10).

A diferencia de la columna de *La Nación*, en este caso la macroestructura sigue el esquema: *X pero Y*, que se reitera una y otra vez prácticamente a nivel de la estructura de párrafo. Este esquema, por un lado permite sacar conclusiones a nivel local pero al mismo tiempo, dificulta las relaciones cohesivas y los encadenamientos argumentativos globales del texto. En los niveles siguientes del análisis veremos de qué manera se configura la coherencia de este texto, más allá de su estructura argumentativa.

⁴ El resto de la página también está ocupado por secciones fijas: un chiste del dibujante Sendra y las micro secciones: *Semáforo* y *Lo más leído* en Clarín.com

3.2. El nivel de los enunciados

LA NACIÓN

a) Los procesos

Trabajamos al nivel de la cláusula con el modelo sintagmático propuesto por la Lingüística Crítica⁵ Relevamos 225 cláusulas, considerando los tipos de procesos y expandiendo las transformaciones (nominalizaciones, impersonalizaciones y pasivizaciones). Si bien es un rasgo predominante en los textos argumentativos (Véliz, 1999), esta columna de opinión muestra una organización sintáctica significativa, señalada por la extensión y el grado de complejidad estructural de las oraciones que la conforman. A esto se suma un alto índice de abstracciones y nominalizaciones tanto en el rol de agentes como de afectados/pacientes/beneficiarios. Respecto de la clasificación por tipos de procesos, tenemos:

Accionales			Relacionales			
154 71%			71 29%			
Pseudo Transactivos	Transactivos	No transactivos	Atributivos	Posesivos	Locativos	Ecuativos
77 50%	58 38%	19 12%	49 69%	10 14%	8 11%	4 6%

a. Respecto de **los procesos de tipo relacional**, era previsible que tratándose de un artículo de opinión se registrara gran cantidad de relacionales atributivas: el universo rescatado en el editorial, puede ser clasificado, calificado y evaluado explícitamente, de manera coherente con la línea editorial del periódico (Borrat, 1989). En este caso en particular, las estructuras relacionales, sobre todo las atributivas y ecuativas, cumplen diferentes funciones: por un lado, contribuyen a sostener la imagen del enunciador colectivo (El Club Político Argentino) que se construye a lo largo de la nota, por otro, a evaluar negativamente lo sucedido en el pasado (en dos planos del pasado: uno alejado en el tiempo y otro más reciente) y finalmente, a plantear por un lado, la necesidad de reflexionar y por otro, de un deber ser de esta reflexión. Veamos algunos ejemplos:

⁵ Hodge y Kress (1993) reconocen la existencia de los niveles de análisis de la cláusula, uno superficial en cual las estructuras son típicamente opacas y otro profundo en el que pueden relevarse procesos accionales (transactivos o no transactivos) y relacionales (atributivos, ecuativos, posesivos y locativos). Una de las hipótesis fuertes de esta escuela de análisis del discurso es la asunción de que en superficie las cláusulas aparecen transformadas por economía y/o por distorsión u ocultamiento de la información. Es tarea del analista desentrañar el o los motivos de estas transformaciones. Otro de los postulados fundamentales sostiene que no siempre existe una sola forma básica posible para cada cláusula transformada (Zullo, 2016).

El Club Político Argentino es un espacio de reflexión
Esta adhesión (a la democracia) parece destinada a ser definitiva
La nulidad de las leyes de amnistía fue un paso necesario
Fue una forma de memoria maniquea y sesgada, difícil de compartir
Una “industria de la memoria” superficial, reiterativa, banalizadora
Que podamos deliberar sobre nuestros padecimientos como sociedad es un signo de
nuestra madurez
Ese consenso sería más aparente que real

b. En términos cuantitativos, los **procesos pseudo transactivos**⁶ son los más frecuentes entre los accionales. Desde el punto de vista del contenido proposicional del artículo es coherente que sea así ya que, como indicamos más arriba, el motivo fundamental del editorial es realizar un llamado a la reflexión y a la introspección, prevalecen por lo tanto, procesos de tipo mental/cognoscitivo, y los de habla:

El Club Político Argentino [...] **se propone pensar**
Tal vez sea hora de **replantear** la forma en que convivimos con esa parte de la historia
Que podamos **deliberar** sobre nuestros padecimientos [...]
La violencia política contraestatal no **fue condenada**

Es preciso destacar que sobre el final del artículo, estos procesos se vuelven directivos, planteados por el enunciador como un llamado a la acción en el orden del “deber ser”, se trata en todos los casos de acciones mentales, y por lo tanto, individuales.

El reconocimiento de este quiebre debería ser un primer paso indispensable
Una tarea de introspección debería ser el primer paso hacia ese diálogo

c. Si bien no es esperable una alta frecuencia de **procesos transactivos** por las características del género editorial (Hodge y Kress, 1993; Trew, 1979), de los 58 casos de transactivos registrados no aparece ninguno en su forma básica completa y son pocos los casos en los que se trata de acciones materiales concretas. Esto significa que, o bien los procesos transactivos registrados proceden de una nominalización relevada en superficie (y en esos casos falta alguno de los participantes involucrados en la acción que ha sido transformada), o bien si se trata de una forma verbal plena, está ausente alguno de sus participantes o bien, si parece completa, está empleada metafóricamente. Veamos algunos ejemplos:

⁶ Recordemos que para la clasificación de Hodge y Kress (1993), estos procesos tienen una superficie transactiva aunque no siempre lo son. Reconocen en este grupo todos los verbos de estados mentales, afectivos, sensitivos y de habla.

La nulidad de las leyes de amnistía [...] **dio lugar a** una manipulación que contaminó la justicia y desencarriló los procesos [...]

Ante todo, el primer participante es en realidad una nominalización de *anular* o *declarar nulo*. Los agentes de este proceso no están identificados. En segundo lugar, este participante – figurado- es el que da origen a otro participante, también figurado y también producto de una nominalización: *la manipulación*. En este caso, como en el anterior, también se pierde el agente y tampoco sabemos si estos agentes podrían ser referencialmente los mismos: ¿son acaso los mismos actores sociales los que anularon primero y manipularon después? ¿Pertenece al mismo ámbito del poder? ¿Comparten un mismo colectivo, sea partido, organización ideología? Responder a estas preguntas ayudaría a clarificar la oscuridad del texto. Sin embargo, como veremos en seguida, sólo un lector experto puede reponer las categorías ausentes y otorgarles referentes.

Volviendo al ejemplo que nos ocupa, entonces, tenemos:

- Un proceso transactivo en un uso figurado *dar lugar a*;
- Cuyos dos participantes son dos nominalizaciones, las cuales a su vez condensan procesos y ocultan a sus agentes;
- Una de esas nominalizaciones, además, se encuentra modificada por otra cláusula que contiene dos procesos transactivos aplicados al mundo físico también empleados metafóricamente: *contaminar* y *desencarrilar*⁷.

b) Los participantes. Críticas y relaciones causales

En el análisis por cláusulas es llamativa la ausencia de participantes animados, humanos. Sólo aparecen de manera indirecta referencias a grupos, generaciones o a sus acciones nominalizadas. No aparecen tampoco referencias a instituciones, salvo a la que pertenecen los enunciadores. En cambio, prevalecen abstracciones y construcciones nominales de variada extensión que condensan series de acontecimientos. En muchos casos, esas construcciones incluyen también una evaluación de esos acontecimientos:

La ausencia de examen crítico de la violencia política

⁷ Señalemos también que tanto *manipular* como *contaminar* y *desencarrilar* tienen un sentido negativo, tanto en usos literales como metafóricos. Como veremos en el apartado siguiente, las estrategias para evaluar negativamente a este grupo son mucho más ricas y variadas que las que se utilizan para evaluar a otros.

Este participante condensa sin duda una serie de acontecimientos negados a partir de la nominalización de *ausente*. Algo así como, *la existencia de grupos políticos violentos que debieron hacer un examen crítico de su actuación y no lo hicieron*. Las transformaciones -nominalizaciones en la mayor parte de los casos- borran toda marca de agentividad y de temporalidad, razón por la cual debemos suponer quiénes son los miembros de estos grupos y en qué momento debieron haber realizado ese examen. También se infiere que de todos los participantes involucrados (desde 1976 en adelante), son los únicos que aún no reflexionaron. Sin embargo, no todo es ambigüedad. A lo largo del artículo se ponen en cuestión de manera indirecta diferentes grupos, caracterizados más por sus acciones nominalizadas (y evaluadas) que por sus designaciones explícitas: sobre el final del párrafo 4 se construye de manera difusa un participante plural y un colectivo:

Organismos y particulares se han expresado. Se han contado pasajes de aquellos años. Se ha avanzado en la búsqueda de la verdad y se han escuchado muchas voces.

Resulta bastante lineal la referencia a la acción de los organismos de DDHH y a los testimonios de sobrevivientes y familiares de las víctimas del terrorismo de Estado. El párrafo siguiente se inicia con un conector adversativo *Sin embargo* que introduce críticas a estos participantes, aunque de manera indirecta, sin retomar explícitamente el agente formulado en el párrafo anterior:

Sin embargo, por los modos en que fueron formuladas, las cuestiones de la represión ilegal y los derechos humanos ocluyeron la puesta en tela de juicio de la violencia política en general y de la violencia política de cuño radical y revolucionario en la Argentina de los 70 en particular.

Inferimos, entonces, que el agente de *fueron formuladas* es *organismos y particulares* y a estos grupos van dirigidas las críticas que se encadenan causalmente a lo largo de todo el párrafo 5, el más extenso del artículo, vinculadas con formas verbales que indican razonamiento lógico o verbal del tipo *permitir, originar, ser un paso necesario para, poner en tela de juicio, etc.*

La secuencia de críticas, entonces, está organizada de lo general a lo particular y puede sintetizarse en el siguiente esquema:

- No condenaron la violencia política contraestatal

- Pretendieron dar cuenta de ella a través de las figuras de la ‘inocencia’ y de la ‘heroicidad’. En el primer caso para despojar de responsabilidad a los protagonistas, en el segundo, para bendecir sus métodos revolucionarios.

Como consecuencia de estos problemas:

- Parte de las nuevas generaciones abrazaron una narrativa épica.
- Aparece una instrumentalización los derechos humanos (...) el tratamiento fue vivido por muchos más como venganza que como justicia.
- La nulidad de las leyes de amnistía (...) fue un paso necesario pero dio lugar a una manipulación que contaminó la justicia...

De este estado de cosas planteado negativamente, sólo puede seguirse consecuencias también negativas:

- Hubo maltratos a los encausados y condenados
- Procesos y condenas fueron insertados en una narrativa ajena a la inmensa mayoría de los argentinos.

En el párrafo 6 aparece caracterizado otro grupo de manera más precisa y más breve. Se trata de un grupo más amplio:

Quienes con las mejores intenciones, llaman a la reconciliación, al perdón, al diálogo desde el campo de los que no fueron opositores a la dictadura militar y tampoco sus víctimas (...) esto es la inmensa mayoría de la población argentina.

A este grupo, definido le cabe una única crítica:

[...] Justifica lo injustificable porque nada de lo ocurrido antes del 24 de marzo de 1976 [...] justifica la represión estatal ilegal y las violaciones a los derechos humanos.

CLARÍN

a) Los procesos

Además de ser mucho más breve, la columna de *Clarín* no muestra la complejidad sintáctica de la de *La Nación*. Prevalen las oraciones cortas y simples. Son escasas las relaciones hipotéticas. Hay algunas reiteraciones y procedimientos de puesta en foco que hacen que

el estilo general del artículo se acerque más a la oralidad que a la escritura, como si se tratara de parte de una charla informal. Sin embargo, la clasificación por tipos de procesos arroja proporcionalmente resultados bastante similares a los de *La Nación*:

Accionales			Relacionales			
62 65%			33 45%			
Pseudo Transactivos	Transactivos	No transactivos	Atributivos	Posesivos	Locativos	Ecuativos
25 40%	21 34%	16 26%	16 48%	9 28%	4 12%	4 12%

Si bien hay una mayor proporción de casos relacionales -45% del total de cláusulas frente a un 29% en *La Nación*- las proporciones por subtipos se mantienen aunque no su funcionalidad:

- Los procesos relacionales, al igual que en el caso de *La Nación*, sirven para ubicar/calificar al enunciador que, como veremos en el punto que sigue, está construido alrededor de un “nosotros” inclusivo. Este tipo de atributos definen a este colectivo:

Tenemos la necesidad de poner fechas
Tenemos más consignas que información

- También cumplen la función de calificar abstracciones:

El dogmatismo es peligroso
La libertad no está del todo consolidada
La búsqueda de la verdad es clave

La evaluación del pasado, tanto del más lejano (de la década del 70) como del cercano (acotado al kirchnerismo), no se articula sobre la base del modelo relacional, como ocurre en *La Nación* sino a través de procesos accionales.

- Los procesos pseudo transactivos están en su mayoría vinculados al enunciador colectivo. Predominan los procesos de tipo cognitivo como *pensar, conocer, saber* en muchas oportunidades incluidos en frases modales del tipo: *necesitar, tener que, faltar, intentar*

- Los procesos transactivos están vinculados a acciones materiales evaluadas negativamente tanto en el pasado de la dictadura como en el del kirchnerismo:

Los grupos de tareas robaron

La guerrilla [...] imponer la verdad a otros
 La guerrilla le debe una autocrítica a la sociedad y a las víctimas
 El kirchnerismo encendió rescoldos

▪ Los procesos no transactivos si bien aparecen en menor proporción, son de tipo existencial. Se emplean para designar entidades que hace falta rescatar como tales por el solo hecho de su existencia, por eso no hace falta evaluarlas evaluarlas ni clasificarlas:

La dictadura se fue pero perdura
 Durante el kirchnerismo hubo rescoldos
 Hay otros documentos clasificados

Las transformaciones no son tan numerosas proporcionalmente como en *La Nación*, pero se emplean sobre el modelo transactivo para evitar las críticas directas al kirchnerismo. No sucede lo mismo con el período de la dictadura y sus efectos para los cual directamente se eligen procesos no transactivos, sin afectados:

Y en estos años **se siguió robando** en nombre de la Patria
 La crítica **fue considerada** pecado antidemocrático
 El genocidio **sigue apareciendo**
 Los militares del 76 [...] **creerse** dueños de la vida y de la muerte

b) Los participantes: un mundo de pocas entidades

El universo de los participantes puestos en escena en la columna editorial de *Clarín* es mucho más simple que el de *La Nación*. Respecto de los participantes en el papel de agentes de los procesos, tenemos el siguiente esquema:

Presente	Pasado reciente	Dictadura
Nosotros	X	La dictadura
La libertad	El kirchnerismo	Los militares del 76
El genocidio	La crítica=pecado	Los grupos de tareas
Organismos de derechos humanos y el gobierno	El dogmatismo	La guerrilla
EEUU y el vaticano	La intolerancia	Las organizaciones armadas

Respecto de las transformaciones, si bien están mucho menos presentes que en *La Nación* y no aparecen estructuras transformadas desempeñando el lugar de agentes, sí hay algunas transformaciones cuyo efecto es la elisión de algunos agentes significativos:

La crítica fue considerada pecado antidemocrático donde se elide el agente de *considerar*

En estos años se siguió robando en nombre de la Patria donde se elide el agente de *robar*
Documentos clasificados esperando su desclasificación donde se elide el agente de *desclasificar*
Las pruebas no pueden reemplazarse por mitos donde se elide el agente de *reemplazar*

Si bien no hay forma de determinar cuáles son concretamente estos agentes ausentes, es sencillo ubicar sus acciones en el pasado reciente del kirchnerismo.

Respecto de las críticas, estas aparecen ubicadas en los dos planos del pasado y se construyen sobre la base de tres procedimientos lingüísticos: la adjetivación, las acciones evaluadas negativamente y la negación:

- *El kirchnerismo **declarado y declamado enemigo de la dictadura***
- *La guerrilla, **dueña de su verdad para imponerla a otros***
- *Los grupos de tareas **robaron declamando que robaban por la Patria***
- *Las organizaciones armadas **siguen en deuda***
- ***No cultivar** una memoria vacía y publicitaria*
- *Las pruebas **no pueden reemplazarse por mitos***

Por otra parte, las relaciones causales de las acciones ocurridas durante el terrorismo de Estado están opacadas por el tipo de procesos elegidos y por las nominalizaciones. De esta forma, la única acción que se le otorga a los militares y al aparato represor es la de *creerse los dueños de la vida y de la muerte* y *robar* (en este último punto se los vincula con el kirchnerismo precisamente por compartir esta acción). Mientras que los desaparecidos aparecen en procesos no transactivos como- paradójicamente-: *siguen apareciendo* y se los define como *heridas* que nunca cierran.

Finalmente cabe decir que, al igual que en *La Nación*, no hay mención de instituciones y en este caso tampoco de referencia alguna a colectivos que actúen en el presente más allá del colectivo *nosotros* que construye el enunciador. A diferencia de *La Nación*, en este universo más simple, no aparecen críticas específicas a cuestiones judiciales, a la gestión de DDHH del pasado reciente ni a sus efectos. El llamado a *no cultivar una memoria vacía y publicitaria* permite inferir una crítica general, vaga, sin actores ni afectados del período kirchnerista. Como veremos en seguida, el enunciador de *Clarín* prefiere establecer un orden del deber ser sobre la falta y no sobre lo actuado.

3.3. El nivel de la enunciación

LA NACIÓN

Tal vez el editorial sea el formato periodístico que permite mayor flexibilidad enunciativa. Por esta razón, es posible como en este caso, dar cuenta del proceso de desdoblamiento del enunciador que puede referirse a sí mismo en tercera persona y, alternativamente, en primera persona del plural. Otra de las características de los editoriales es la presencia de la firma de autor. En este caso, como ya dijimos, desde las marcas paratextuales se señala la pertenencia institucional de los tres autores. En el cuerpo del texto, se define concretamente la institución a la que pertenecen los firmantes:

El Club Político Argentino, como asociación civil y espacio de reflexión, y con toda humildad, se propone pensar junto a la **comunidad** de la que es parte.

En el apartado anterior analizamos la caracterización que a través de los enunciados se construía acerca de dos grupos de participantes, aunque no eran designados como tales. En el caso de “los argentinos” sí aparece un colectivo amplio explícito al que se le otorga determinados predicados bien precisos:

- Otorgan consenso al golpe
- Soportan el despotismo
- No comparten una forma de memoria maniquea y sesgada
- Existe una narrativa que les es ajena (a la inmensa mayoría)
- No fueron opositores activos a la dictadura (la inmensa mayoría)
- La tragedia de los 70 los desgarró
- Pueden construir con esfuerzo, una memoria como patrimonio común

Resulta claro que por más amplio que sea el alcance de este colectivo, incluye solo a uno de los grupos caracterizados en el apartado anterior. El otro, definido de manera difusa y evaluado negativamente desde todo punto de vista, queda explícitamente fuera del colectivo *los argentinos*.

Y por último, el enunciador se presenta bajo formas pronominales en primera persona del plural: se trata de un *nosotros* inclusivo amplio pero a la vez restrictivo equivalente a *los argentinos* que describimos recién. En este caso, la forma pronominal aparece en la sección inicial del artículo donde precisamente se formula la necesidad de revisar el pasado:

Tal vez sea hora de replantear la forma en que vivimos con esa parte de la historia

Y en el último párrafo, cuando se caracteriza a las *sociedades sanas* y se insta a construir una nueva memoria común, contrapuesta a la *“industria de la memoria”* nuevamente se repite la exclusión: los artífices de tal industria no caben en el *nosotros*.

CLARÍN

En el caso de *Clarín*, no hay marcas de pertenencia institucional del enunciador. Se trata de un columnista que es parte del equipo del diario, aunque nunca asume esta perspectiva. Al contrario, se incluye en un colectivo más amplio que alcanza a algunos de sus destinatarios: un “nosotros” que reúne al autor con sus lectores. Este enunciador plural se construye por oposición a los terceros discursivos. Esos terceros son ubicados en dos planos del pasado como vimos en el apartado de los participantes, y en el presente: el gobierno, los organismos de derechos humanos, EEUU y el Vaticano. Es decir, que definido por la negativa, ese “nosotros” no forma parte de ninguno de estas entidades. Veamos qué acciones se adjudica a este enunciador/nosotros:

- Tener necesidad de poner fechas
- Tener miedo a hablar, a decir lo que se piensa
- Falta aprender a disentir
- Falta saber
- Tener consignas, tener prejuicios
- No tener información ni datos
- No conocer el número de desaparecidos
- Necesitar saber

Además de estas acciones que aparecen llevadas a cabo por este enunciador plural, hay dos casos en las que este nosotros es paciente/afectado:

- (la desclasificación de los documentos) *nos dará un panorama más preciso sobre responsabilidades y complicidades*
- *Los demonios y los relatos serán espectros que no nos dejarán en paz*

De este modo, tenemos un enunciador caracterizado activamente pero en el orden de la negación y de falta y al cual esa falta pasiviza y lo hace víctima de entidades intangibles y del orden de lo irreal: la fantasía y la ficción aparecen condensadas en el sintagma *los demonios y los relatos*.

4. Conclusiones. Dos demonios parecidos pero diferentes

Hace veinte años, el cierre del artículo de *La Nación* que analizamos instaba a esperar un poco *para que el debate se torne sereno y reflexivo*⁸. Evidentemente, se trata de un diario coherente y desde su línea editorial coincide con los enunciadores del artículo en que ha llegado ese momento de reflexión.

Y la reflexión implica análisis de lo que sucedió, pero ya no en aquellos años de la dictadura, sino de las políticas implementadas por los sucesivos gobiernos democráticos desde 1983 hasta hoy. Y más específicamente, en alusión más que en mención, de las políticas de derechos humanos implementadas en los últimos años.

La mirada de *Clarín* es diferente: a pesar de organizar las críticas en dos planos, al igual que *La Nación*, el llamado a la acción es en otro sentido: un mundo donde más que la reflexión, lo que falta es saber y ese saber no depende de los que enuncian sino de otros. El enunciador colectivo de la columna como ya dijimos, se define por la falta desde el punto de vista de los predicados que se le adjudican y por el modelo pacientivo, desde el punto de vista de la función sintáctica que se otorga.

Respecto de la organización de los participantes, en *La Nación* registramos la construcción de dos grandes grupos: uno de ellos extensamente caracterizado aunque de manera vaga y sin precisiones temporales. De modo que quedan criticados en un mismo plano actores de distintos momentos de la historia argentina como si conformaran un mismo colectivo: militantes revolucionarios de los 70, los organismos de derechos humanos de los 80 y los promotores de los juicios del 2000 resultan partes de un mismo conjunto. El empleo de estructuras gramaticales complejas, en este caso, está puesto al servicio de la simplificación y la maniqueización de la historia reciente. El otro grupo que resulta criticado más solapadamente aparece incluido en el colectivo *argentinos* y en el *nosotros*. Se les critica haber justificado la represión estatal, pero a cambio se elogia el gesto de llamar a la reconciliación, al perdón y al diálogo.

⁸ *La Nación*, 24 de marzo de 1996.

En *Clarín*, la estrategia es mucho más simplificadora, las críticas mucho más difusas: dos grupos en el pasado distante, uno de los cuales le “debe algo” a la sociedad (se podría inferir que el otro, no). Un pasado cercano criticado globalmente. Y un enunciador que encara la voz colectiva para marcar la falta. No hace falta argumentar, ni reponer los participantes de los procesos transformados. Los procedimientos cohesivos se registran a nivel de párrafo pero la coherencia global del artículo queda en manos del lector, ese integrante del *nosotros* del cual el firmante se construye como vocero.

En síntesis, tenemos dos versiones actualizadas de la teoría de los dos demonios⁹: en el caso de *La Nación*, si bien se reconoce explícitamente y se critica esta teoría, el artículo no parece ofrecer una posición distinta: caracteriza dos bandos y si bien desde el punto de vista argumentativo reconoce los “excesos” cometidos desde el Estado y la atrocidad de las violaciones a los derechos humanos, desde el punto de vista de las formas lingüísticas empleadas, se extiende mucho más sobre uno de los grupos y critica sus acciones desde 1983 hasta el presente. Se trata de un demonio que ya ha reconocido sus errores y a cambio resulta maltratado, frente a otro demonio que ha cobrado nuevo impulso en los últimos años, desvirtuando la memoria e imponiendo sus propios símbolos. Todo el artículo en suma, se propone argumentar sobre esta situación.

En la versión de *Clarín*, los demonios siguen siendo los mismos de siempre y ni siquiera se los presenta como una “teoría” sino con un papel activo. Y esos demonios personificados constituyen una amenaza mientras el saber que exige el enunciador no sea repuesto. Y alcanzar ese saber implica que las *organizaciones armadas* –cuya definición también forma parte de los presupuestos compartidos entre los integrantes del colectivo– paguen una supuesta deuda que tienen para con la sociedad. El problema es que este esquema busca alcanzar un equilibrio de fuerzas entre dos bandos con un fin último: que *los espectros nos dejen en paz*. Y esa paz, en este caso equivale al cierre y a la clausura de lo ocurrido.

⁹ Habitualmente se sitúa la formulación explícita de esta teoría en el prólogo a la primera edición (1984) del *Nunca Más*, aunque se reconocen antecedentes de este modo de narrar/explicar el terrorismo de Estado en los discursos de la campaña electoral de Raúl Alfonsín (1983) y en discurso jurídico que sostuvo el Juicio a las Juntas Militares (1985). Para un desarrollo pormenorizado de esta teoría, el uso de las metáforas diabólicas y los prólogos del *Nunca Más*, véase Crenzel 2013.

Referencias

- Borrat, H. (1989). *El periódico, actor político*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Crenzel, E. (2013) El prólogo del *Nunca Más* y la teoría de los dos demonios. Reflexiones sobre una representación de la violencia política en la argentina. *Contenciosa*. Año 1. N°1. Universidad Nacional del Litoral. (1-19). Recuperado el 8 de junio de 2017 de <http://contenciosa.org/Sitio/VerArticulo.aspx?i=9>
- Hodge, R. y Kress, G. (1993 [1979]). *Language as Ideology*. London: Routledge.
- Kress, G. y Van Leeuwen, T. (1996). *Reading Images. The Grammar of Visual Design*. London: Routledge.
- Sigal, S. y Verón. E. (1986). *Perón o muerte. Los fundamentos discursivos del fenómeno peronista*. Buenos Aires: Hyspamérica.
- Van Dijk, T. (1983). *La ciencia del texto*. Barcelona: Paidós.
- Van Leeuwen, T. (2008). *Discourse and Practice*. New York: Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/acprof:oso/9780195323306.001.0001>
- Véliz, M. (1999). Complejidad sintáctica y modo del discurso. *Estudios filológicos*, (34), pp. 181-192. Recuperado de: http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0071-17131999003400013 (30-04-2016). <https://doi.org/10.4067/S0071-17131999003400013>
- Zullo, J. (1999). A veinte años del golpe de Estado. Las lecturas de la prensa desde la Lingüística Crítica. En Raiter, A., Zullo, J., Pérez, S., Unamuno, V., Labonia, I., Muñoz, I. (Eds.) *Discurso y ciencia social*. Buenos Aires: Eudeba, pp. 25-38.
- Zullo, J. (2014). El golpe de Estado llega al aula. Las versiones para niños de la historia reciente. *Discurso y Sociedad*. 8 (1), pp. 12-36.
- Zullo, J. (2016). El análisis del discurso. Algunos supuestos, algunas herramientas de trabajo. En Raiter, A. y Zullo, J. (Eds.) *Al filo de la lengua*. San Fernando: Edicionales La bicicleta, pp. 37-59.

Julia Zullo es Doctora en Letras por la Universidad de Buenos Aires y Profesora Adjunta de Sociolingüística y de Análisis de los lenguajes de los medios en la misma Universidad. Es asimismo Editora responsable de *Signo y Señal*. *Revista del Instituto de Lingüística*. Codirige el proyecto “Ser joven no tiene edad. Representaciones sociales de los jóvenes en Argentina en los discursos sociales de las últimas décadas: política, medios, publicidad, enseñanza” (UBACyT, Instituto de Lingüística, UBA). Es autora y coautora de numerosos estudios sobre producción, circulación y consumo de representaciones sociales y discursos sociales vigentes, en particular, discurso de los medios, histórico y pedagógico. Se ocupa también de Lingüística Crítica y de análisis de eventos multimodales.

Julia Zullo holds a PhD in Language and Literatures, University of Buenos Aires, and is Adjunct Professor of Sociolinguistics and Analysis of the languages of the media at the same University. She is also Editor of *Signo y Señal*. *Journal of the Institute of Linguistics* and co-Director of the project “Social representations of young people in Argentina in the social discourses of the last decades: politics, media, advertising, teaching” (UBACyT, Institute of Linguistics, UBA). She is the author and co-author of diverse studies on the production, circulation and consumption of social representations, and current social discourses, in particular, media, historical and pedagogical discourses. She investigates on Critical Linguistics and multimodal events.